

INFORMES DE SOSTENIBILIDAD: PROPUESTAS PARA AYUDAR A LAS PYMES

Dra. María del Carmen Rodríguez de Ramírez

Dra. MARIA DEL CARMEN RODRIGUEZ DE RAMIREZ

- ❖ Contadora Pública, FCE- UBA.
- ❖ Posgrado en Ingeniería de Sistemas- F. de Ingeniería- U.B.A.
- ❖ Posgrado Docente Autorizada FCE-UBA.
- ❖ Doctora de la Universidad de Buenos Aires-Área Contabilidad.
- ❖ Profesora Asociada Regular del Grupo de asignaturas Contables y de Contabilidad Patrimonial FCE-UBA.
- ❖ Docente Investigadora 1.
- ❖ Directora del Centro de Investigaciones en Auditoría y Responsabilidad Social (CIARS)

INFORMES DE SOSTENIBILIDAD: PROPUESTAS PARA AYUDAR A LAS PYMES

SUMARIO

Palabras clave – Key words

Resumen – Abstract

- 1. Introducción.**
- 2. La Global Reporting Initiative (GRI) y sus Guías.**
- 3. El Pacto Global de Naciones Unidas y las Comunicaciones de Progreso.**
- 4. El Instituto Ethos de Brasil y las autoevaluaciones.**
- 5. El BASE y el modelo de Balance Social.**
- 6. El IARSE y las directrices para PYMEs.**
- 7. El Comité de Integración Latino Europa-América (CILEA) y su propuesta. de Modelo de Balance Social y Ambiental para PYMEs.**
- 8. Conclusiones.**
- 9. Bibliografía.**

PALABRAS CLAVE

PyMes- Informes de sostenibilidad -Auto diagnóstico – Impactos económicos, sociales y ambientales.

KEY WORDS

SMes – Sustainability report – Autoevaluation - Economic, social and environmental impacts.

RESUMEN

En este artículo se pasa revista a las alternativas más difundidas que se han desarrollado para ayudar a las PYMES a encarar el proceso tendiente a la producción de informes de sostenibilidad. Se hace foco en una propuesta reciente que ha realizado el Comité de Integración Latino Europa- América (CILEA) cuya estructura sencilla y abarcativa la convierte, en opinión de la autora, en una interesante herramienta para este universo particular de organizaciones.

ABSTRACT

This paper reviews the most popular initiatives that have been developed to help MSEs in the process of preparing sustainability reports. It analyzes in particular a recent proposal by the CILEA, which has a simple and comprehensive structure that makes it, in the author's opinion, an interesting tool for this special universe of organizations.

1. Introducción.

Cada vez son más las empresas que presentan en la actualidad informes de sostenibilidad. Estudios empíricos demuestran que se ha producido un avance importante en los últimos años, si bien se observa que el mismo se centra en las empresas de gran tamaño: el 71% de las 4100 compañías relevadas por KPMG¹ en 2013, porcentaje que asciende al 93% si se consideran las 250 más grandes del planeta.

Dado que el 78% de las 4100 y el 82% de las 250 más grandes que presentan informes lo hacen utilizando las guías GRI, esta iniciativa sigue consolidándose como el emisor de facto de normas de sostenibilidad.

A pesar de la importancia que han adquirido estos informes, sobre todo en el ámbito de las empresas que cotizan, es indudable que quienes hasta ahora vienen presentando información no financiera constituyen una porción pequeña si se tiene en cuenta que, según datos proporcionados por la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sustentable (ONUDI), las PYMEs representan más del 90% de los negocios en el mundo, el 50% del PBI de todos los países y el 60% de su empleo. En nuestro país², existen actualmente 603 mil PYMEs que representan el 99% de las empresas, el 60% del empleo y el 45% de las ventas totales.

Vale efectuar algunas aclaraciones para entender a qué tipo de empresa nos estamos refiriendo en nuestro contexto argentino cuando hablamos de MIPYMEs. La Resolución 50/2013 de la SEPYME, establece topes para el acceso a los programas públicos de promoción de la institución, adoptando como criterio solamente las ventas totales expresadas en Pesos (\$) y considerando bajo un mismo paraguas (antes

¹ Se trata de las 100 más grandes de 41 países, entre los cuales no se encuentra Argentina. De América Latina, participan Brasil, Colombia (por primera vez), Chile y México.

² Según surge de la página del Ministerio de Industria, en <http://www.industria.gob.ar/pymes/> (consulta 20-06-2014).

Documentos de Trabajo de Contabilidad, Auditoría y Responsabilidad Social

se distinguían tres categorías en tramos) a las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas, según el sector en el que se desenvuelven:

Agropecuario	Industria y Minería	Comercio	Servicios	Construcción
54.000.000	183.000.000	250.000.000	63.000.000	84.000.000

Se entiende por ventas totales anuales, el valor de las ventas que surja del promedio de los últimos 3 (tres) Estados Contables o información contable equivalente adecuadamente documentada, excluidos el Impuesto al Valor Agregado, el Impuesto Interno que pudiera corresponder, y deducido hasta 50% (cincuenta por ciento) del valor de las Exportaciones que surjan de dicha documentación. Se trata de una clasificación muy básica si se la compara, por ejemplo, con la que propone la Directiva 2013/34/EU referida a los Estados Financieros Anuales, los Estados Financieros Consolidados y Otros Informes Relacionados que deben presentar cierto tipo de empresas. En ese pronunciamiento se utilizan tres variables para clasificar a las empresas en micro, pequeñas, medianas y grandes, estableciendo que para entrar en cada una de las clasificaciones se deben cumplir, a la fecha de cierre de ejercicio, dos de las tres condiciones señaladas.

Cabe señalar que la Directiva establece un mecanismo de actualización automática de los importes para reflejar los efectos de la inflación: por lo menos cada cinco años, la Comisión debe ajustar los importes tomando en consideración las mediciones de inflación publicadas en el Boletín Oficial de la Unión Europea.

CATEGORÍA	TOTAL DE ACTIVOS	VENTAS NETAS	NÚMERO PROMEDIO DE EMPLEADOS DURANTE EL EJERCICIO
MICRO EMPRESA	≤ EUR 350.000	≤ EUR 700.000	≤ 10
EMPRESA PEQUEÑA	≤ EUR 4.000.000*	≤ EUR 8.000.000**	≤ 50

Documentos de Trabajo de Contabilidad, Auditoría y Responsabilidad Social

EMPRESA MEDIANA	≤ EUR 20.000.000	≤ EUR 40.000.000	≤ 250
EMPRESA GRANDE	› EUR 20.000.000	› EUR 40.000.000	› 250

*Los Estados Miembro pueden aumentar este límite, siempre que no exceda EUR 6.000.000

** Los Estados Miembro pueden aumentar este límite, siempre que no exceda EUR 12.000.000

En este breve artículo pasaremos revista a las diversas alternativas que se han propuesto para que las PYMES encaren el proceso tendiente a la producción de informes de sostenibilidad.

2. La Global Reporting Initiative (GRI) y sus Guías.

El Prefacio de la versión G4 de las Guías GRI aclara que el propósito de esta actualización ha sido ayudar a los emisores de informes de sustentabilidad a preparar “informes que importen”, que proporcionen información valiosa sobre los aspectos más críticos de sostenibilidad y que hagan que estas prácticas de información dejen de ser excepcionales y se vuelvan algo normal para las organizaciones.

Para lograrlo, se ha tratado de que la nueva versión resulte más “amigable” para su uso y se ha puesto énfasis en el foco que debe hacerse en los temas que resulten materiales para la actividad principal y para los principales grupos de interés de las organizaciones, lo que se espera redundará en informes más relevantes, más creíbles y más “amigables” (esperamos menos voluminosos y con información más pertinente). Además, se incluyen vínculos en los puntos que resultan pertinentes a los principios del Pacto Global y a las Guías OCDE para Empresas Multinacionales, lo que facilita la aplicación conjunta de dichas iniciativas.

También la G4 proporciona lineamientos sobre la forma de revelar la información sobre sostenibilidad en informes de distinto tipo (ya sea que se trate de informes de sostenibilidad independientes, como de informes integrados, informes anuales, informes para cumplir con determinados requerimientos normativos internacionales o información en línea).

En su Boletín de mayo³ de 2014, la GRI informaba acerca de la presentación de un documento breve dedicado a las PYMES (GRI, 2014) que estuvieran evaluando la relevancia que para ellas importa la información sobre sostenibilidad y ayudarlas a dar los primeros pasos para encarar ese camino.

Se propone colaborar con las PYMEs para que tomen conciencia acerca de los beneficios internos y externos que representaría decidirse a iniciar el proceso de reporte, sobre la base de las experiencias derivadas de proyectos encarados con cerca de 400 PYMES desde 2008, con lo que construyen “el caso de negocios para la información sobre sostenibilidad”⁴.

Se consideran beneficios internos los siguientes:

- desarrollo de la visión y la estrategia sobre sostenibilidad;
- mejora de los sistemas de administración, los procesos internos y los objetivos de desempeño;
- identificación de fortalezas y debilidades;
- atracción, motivación y retención de empleados.

³ En https://www.globalreporting.org/information/news-and-press-center/Pages/New-GRI-booklet-gives-SMEs-a-helping-hand.aspx?dm_i=4J5,2FGHK,IXQGF,8TUGO,1, (consulta 20-05-2014).

⁴ Recuérdese que, en 2007, GRI puso en marcha un proyecto, junto con la agencia de desarrollo alemana GTZ, denominado “*Transparency in the Supply Chain*”, para analizar cómo la transparencia en la cadena de suministros puede contribuir a mejorar la comprensión por parte de proveedores y clientes de la relevancia de una gestión eficiente del desempeño sustentable. Durante dos años se trabajó con cuatro grandes corporaciones (Daimler, Otto Group, Puma y Telefónica) y once proveedores de las mismas en seis países (Chile, China, India, Sud África, Tailandia y Turquía), entrenándolos para la preparación de informes de sostenibilidad siguiendo las G3. Partiendo de esa experiencia, GRI puso en marcha un programa denominado Red de Acción Global para la Transparencia en la Cadena de Suministros (GANTSCH por las siglas en inglés de *Global Action Network for Transparency in the Supply Chain*) para que las grandes empresas apoyaran a sus proveedores en el proceso de elaboración de informes de sostenibilidad de manera de capacitarlos para utilizar las directrices de la GRI. A través del programa se brindó apoyo a más de 90 proveedores alrededor del mundo, muchos de ellos pequeñas y medianas empresas de países en desarrollo.

En tanto, los externos son:

- mejora de la reputación, logro de confianza y respeto;
- atracción de financiación, transparencia y diálogo con los *stakeholders*;
- logro de ventaja competitiva y liderazgo

El punto central está en lograr advertir la conexión entre la información sobre sostenibilidad y las mejoras que pueden lograrse en la cadena de creación de valor de la empresa, haciendo que el proceso ayude a identificar los temas principales (oportunidades y riesgos) para mejorar la productividad en el marco del desarrollo sostenible.

La segunda parte de la publicación presenta cinco pasos sencillos para crear un informe de sostenibilidad sobre la base del modelo de cinco etapas para el proceso de información sobre sostenibilidad de GRI:

- *Preparar* (planificar el proceso de reporte),
- *Vincular* (recopilar información de los principales stakeholders),
- *Definir* (decidir el contenido del informe),
- *Monitorear* (armar el informe con la información recopilada y analizada) e
- *Informar* (completar el informe y difundirlo)

El importante señalar que quienes integren el grupo encargado de llevar adelante la construcción del informe deben estar familiarizados con la estructura de las G4 y tomar la decisión acerca de si el informe se elaborará “de conformidad” con las guías - ya sea en su versión esencial/básica (recomendada para las PYMEs que se inicien en el proceso) o exhaustiva/comprehensiva/integral- o se las utilizará como referencia, exteriorizando contenidos básicos descritos en la G4 pero sin cumplir con todos los requisitos para calificar como una presentación “de conformidad”. También será preciso definir si se preparará un informe separado o se incluirá información sobre sostenibilidad en otros informes (como por ejemplo el informe anual) y si se aplicarán normativas que resulten obligatorias o voluntarias para el sector al cual pertenece la empresa.

Se hace referencia a la necesidad de establecer objetivos que sean específicos, medibles, alcanzables y por tiempo limitado (SMART, por la sigla en inglés de *specific, measurable, achievable, relevant and time bound*) sobre el desempeño organizacional sobre aspectos materiales o para mejorar o introducir nuevos procedimientos y sistemas (de manera de poder efectuar un adecuado seguimiento).

Consideramos que se trata de un aporte valioso pues permite advertir que el informe se encuentra inserto en un proceso mucho más amplio que apunta a la mejora permanente, aunque no nos parece que pueda ser definido como “sencillo y fácil”, como lo propone GRI. Las referencias cruzadas a lo largo del informe son a la versión completa de las G4, lo que puede resultar abrumador, en nuestra opinión, para los pequeños y medianos empresarios.

Nuestra experiencia nos permite advertir que para las PYMEs de nuestro medio esta aproximación no resulta tan simple. Aun cuando se logre un compromiso de los responsables de la organización con el tema de la sostenibilidad (en muchas ocasiones, por el peso del planteo del caso de negocios) cabe encarar lo que entendemos representa el punto crítico: no se cuenta con sistemas de información contables integrados que les permitan capturar datos que fluyen en el devenir diario de las operaciones del ente y que resultan fundamentales para realizar el seguimiento del desempeño y de los impactos económicos, sociales y ambientales de la organización.

Dentro del amplio abanico de casos existentes que va desde las PYMEs que tercerizan su “contabilidad” (término coloquial que hace referencia a la registración de operaciones que contribuyen a la presentación mensual de las posiciones del Impuesto al Valor Agregado y de los Ingresos Brutos y de las Liquidaciones de Sueldos, así como los asientos derivados de ellas y otras operaciones para la preparación de los estados financieros) hasta las que cuentan con algún tipo de software “contable” que les permite integrar ciertos aspectos de gerenciamiento (por ejemplo, manejo de stocks y gestión de recursos humanos) no es común encontrar entidades que hayan incorporado en forma sistemática en sus sistemas de información contable aspectos que hacen al seguimiento de los impactos económicos, sociales y ambientales.

3. El Pacto Global de Naciones Unidas y las Comunicaciones de Progreso.

Consciente de las necesidades especiales de este sector tan importante de la economía, en 2006, la Oficina del Pacto Mundial nombró un grupo de expertos internacionales, coordinados por la ONUDI, para elaborar una *Guía Operativa para Pequeñas y Medianas Empresas* (definidas allí como aquellas con 50 a 200 empleados).

La publicación, tras realizar una presentación general de los 10 principios, propone la realización de un diagnóstico a través de un cuestionario de autoevaluación elaborado sobre la base del desarrollado por el Instituto Ethos de Brasil (con tres opciones para cada respuesta) lo que permite a las PYMEs detectar dónde se encuentran con relación a la RSE y el cumplimiento de los principios.

Tras ello, se propone armar un plan de desarrollo para el cumplimiento del Pacto Global, partiendo de la detección de las “buenas prácticas” que se llevan a cabo en la empresa y de la inclusión de los 10 principios en la visión y misión de la organización. Posteriormente, se plantea la determinación de las cuestiones prioritarias a abordar y de las posibilidades y los obstáculos para la innovación y la mejora.

Se indica la necesidad de identificar a los stakeholders, para pasar luego a conformar grupos de trabajo, plantear y evaluar mejoras y proceder a armar la Comunicación de Progreso (COP) debiendo ocuparse, por último, de la difusión y del seguimiento para avanzar hacia los objetivos planteados en el plan de desarrollo y sus posibles modificaciones.

Se trata de una serie de lineamientos simples que, consideramos, resultan apropiados para este tipo de entidades y animan a iniciar el proceso y a ir mejorando con el transcurso del tiempo, presentando periódicamente las COP.

4. El Instituto Ethos de Brasil y las autoevaluaciones.

El camino relacionado con la información social y ambiental en Brasil tiene una trayectoria larga que se vincula al Instituto Ethos, que fue creado en 1998 por iniciativa de un grupo de empresarios brasileños

tomando como fuente de inspiración a la institución norteamericana *Business and Social Responsibility*. Tiene como misión ayudar a comprender e incorporar el concepto de RSE en las políticas y prácticas empresariales sobre la base de criterios éticos, para lo cual viene desarrollando, desde 2000, indicadores de autodiagnóstico y planificación de acciones de RSE. En 2004 se creó UniEthos, una entidad sin fines de lucro independiente del Instituto Ethos pero complementaria en sus objetivos para realizar investigaciones y brindar capacitaciones a empresas.

Para promover la adopción de políticas de RSE en las PYMEs, el Instituto Ethos desarrolló en 2003, junto con SEBRAE (Servicio Brasileño de apoyo a las Micro y Pequeñas Empresas) una herramienta y una publicación sobre RSE para PYMEs. En 2006, revisó el contenido de la primera herramienta y publicó los *Indicadores Ethos-Sebrae de RSE para Micro e Pequenas Empresas* que permiten a éstas llenar las autoevaluaciones y enviarlas al Instituto Ethos. Esta publicación constituye una fuente de consulta obligada para quienes pretenden acercarse a la temática de la RSE e iniciar en sus organizaciones un proceso que integre la RSE en su estrategia, partiendo del reconocimiento de su estado de situación con respecto al tema.

Ethos publica, desde 2001, una *Guía para la Elaboración del Balance Social y Memorias de Sostenibilidad*. Entiende a este informe como “herramienta de gestión” y como “herramienta de diálogo” que avanza sobre la comunicación unidireccional, tratando de incorporar a los públicos interesados en la elaboración y en la evaluación de su calidad y sugiere dos modelos para que las empresas puedan ir estructurando sus informes: el modelo internacional de la GRI y el desarrollado nacionalmente por IBASE.

5. El Instituto Brasileiro de Análises Sociais e Economicas (IBASE) y el modelo de Balance Social.

El modelo brasileño más difundido en Brasil es el desarrollado por el Instituto Brasileiro de Análises Sociais e Economicas (IBASE) que se lanzó en 1997 y pasó por tres revisiones en las que participaron diversos consultores, organizaciones sociales y empresas.

Se trata de un modelo voluntario que no incluye lineamientos sobre la forma de recopilación de datos ni se exige su verificación por parte de terceros independientes. Para propiciar su utilización, a partir de 1998 el IBASE creó un “Sello Balance Social IBASE/Betinho” otorgado a las empresas⁵ que lo presentaran completando “todos” los ítems y procedieran a su divulgación, además de presentar (e incluir mención a ello en la sección “Otras Informaciones”) un documento firmado por su representante legal en el que se declarara que no utilizaban mano de obra infantil/trabajo esclavo o degradante, prostitución o explotación sexual de niños o adolescentes y que no participaban en la corrupción y se comprometían con la valorización y el respeto por la diversidad.

Posee una estructura sintética de una página, lo que contribuye a la simplicidad y comparabilidad. Si bien contiene información (presentada en forma comparativa con el ejercicio anual anterior) principalmente cuantitativa (43 indicadores son cuantitativos y solo 8 cualitativos), existe un último ítem “Otras Informaciones” que permite incluir otro tipo de información complementaria cualitativa y descriptiva. IBASE también ha desarrollado, junto con otras organizaciones, un modelo especialmente orientado a micro y pequeñas empresas.

A partir de 2010 IBASE ya no actualiza más su modelo de Balance Social⁶. Se considera que tras trece años de trabajo en esta línea, han cumplido su misión en forma exitosa, en tanto la herramienta que han elaborado se halla ampliamente difundida en empresas, consultorías e institutos promotores de la RSE en Brasil, en donde “prácticamente todas las empresas realizan algún tipo de balance o informe anual”. En tanto el proyecto de Ibase se considera cumplido, ya no se almacenan más informes presentados por las empresas. El modelo continuará siendo de dominio público pudiendo ser utilizado libremente

⁵ Estaban excluidas de la posibilidad de presentarse para obtenerlo las empresas que fabricaran armas, bebidas alcohólicas o cigarrillos. IBASE podía suspender, retirar o no conceder el sello a “cualquier empresa involucrada, denunciada o procesada por corrupción o violación de derechos humanos, sociales o ambientales relacionados con declaraciones y convenciones de la OIT, la ONU y las directrices de la OCDE para Multinacionales, así como con toda la legislación brasileña relativa a esos derechos y obligaciones”.

⁶ En <http://www.balancosocial.org.br/cgi/cgilua.exe/sys/start.htm> (consulta 21-06-2014).

por empresas e instituciones interesadas. La página web funciona como memoria del trabajo pionero de esta institución. Tampoco se otorga más el sello mencionado *supra*.

6. El Instituto Argentino de Responsabilidad Social Empresaria (IARSE) y las directrices para PYMEs.

El IARSE ha traducido y adaptado a la realidad argentina la “Herramienta de Auto-Evaluación y Planeamiento – Indicadores de Responsabilidad Social Empresaria para Pequeñas y Medianas Empresas”, publicado por el Instituto Ethos y SEBRAE de Brasil.

En ese informe se propone, tras una encuesta inicial básica para detectar cuán identificada está la organización con las cuestiones relativas a la RSE, un Cuestionario de 37 preguntas divididas en las siete dimensiones que se consideran para configurar lo que se entiende por RSE.

Existen cuatro alternativas posibles para cada respuesta, debiendo la empresa ubicarse en la que considere se encuentra con relación a la afirmación (No, con puntaje 0; En parte, con 1; En gran parte, con 2 y Si, con 3). Cada pregunta puede utilizarse para planificar acciones futuras de corto y largo plazo con respecto al tema.

Los puntajes se trasladan a una Ficha de Evaluación, como resultado de lo cual se estructuran 4 escalas (de 0 a 10, de 11 a 35, de 36 a 60 y de 61 a 70) y se invita a las empresas que se encuentren en la superior a relatar su experiencia en el Banco de Buenas Prácticas de IARSE.

En cuanto al Paso a Paso, se estructura a través de las siguientes directrices que se compatibilizan con las 7 dimensiones de RSE:

	DIMENSIÓN	DIRECTRÍZ
1.	Valores y transparencia	Adopte valores y trabaje con transparencia.

Documentos de Trabajo de Contabilidad, Auditoría y Responsabilidad Social

2.	Público interno	Valore a empleados y colaboradores.
3.	Medio ambiente	Aporte siempre más al medio ambiente.
4.	Proveedores	Involucre a socios y proveedores.
5.	Consumidores/Clientes	Proteja clientes y consumidores.
6.	Comunidad	Promueva su comunidad.
7.	Gobierno y Sociedad	Comprométase con el bien común.

Para “incentivar y contribuir a que la RSE sea incorporada en el universo de las pequeñas y medianas empresas”, IARSE junto con *Grupo Prominente*, desarrollaron la versión digital de los Indicadores de Responsabilidad Social Empresaria para PyMES ETHOS/IARSE, de manera que a través de esa “herramienta de gestión” el micro y pequeño empresario pueda autodiagnosticar su situación e implementar el proceso de incorporación de la RSE. Esta sencilla herramienta es gratuita.

Ya se encuentra disponible la herramienta de autodiagnóstico que ofrece a las PYMES la posibilidad comparar –virtualmente y respetando la necesaria confidencialidad de los datos- su gestión en responsabilidad social con la de otras organizaciones y empresas del mismo rubro, o de otro sector de la industria, bajo la modalidad de una muestra ciega, lo cual ya hace tiempo podían hacer las empresas grandes.

7. El Comité de Integración Latino Europa-América (CILEA) y su propuesta de Modelo de Balance Social y Ambiental para PYMES.

En oportunidad de realizarse la XXX Conferencia Interamericana de Contabilidad en Punta del Este, entre el 1° y el 3 de diciembre de 2013, Laura Accifonte presentó la Propuesta de Modelo de Balance Social y Ambiental para PYMES elaborada por el Comité de Integración Latino Europa-América (CILEA). Se destaca allí la intención de incorporar las características propias de este tipo de entidades - cuya relevancia en América Latina como generadoras de empleo es sustancial- y se

reconoce la importancia de su impacto económico, social y ambiental, en su actuación como parte de la cadena de valor de otras PYMEs o de grandes empresas.

Este modelo flexible -que pretende ayudar a las PYMEs y a los profesionales que las asisten para la preparación de su Balance Social - ha sido concebido como una herramienta de utilización voluntaria y aspira a facilitar la preparación de un informe que resulte útil para sus grupos de interés en el marco de “un proceso de mejora continua que aplique los cuatro pasos del ciclo Deming (Planificar, Hacer, Verificar, Actuar) a una estrategia de implementación de la RSE” (CILEA, 2013:7). Es por ello que, necesariamente, debe partirse de la identificación de los grupos de interés y sus expectativas y de la realización de un diagnóstico de la capacidad de respuesta de la empresa, cuestión que se aborda de manera sencilla a la vez que abarcativa en la primera parte de la propuesta.

Se deja libertad para que cada PYME determine el procedimiento que utilizará para identificar a sus grupos de interés (que define como quienes en forma directa o indirecta tienen algún interés en la organización: proveedores, clientes, empleados, bancos, comunidades, Estado, etc.)

En cuanto al diagnóstico, paso previo imprescindible para encarar cualquier acción, el cuestionario propuesto surge de la adaptación de la propuesta elaborada por la Ordre des Experts-Comptables de Francia en 2012 y cada pregunta (que debe completarse señalando si aplica o incluir los comentarios sobre el particular) es acompañada por una guía que ejemplifica el objetivo, orienta sobre el contenido de la respuesta y propone la documentación a consultar para satisfacerla.

Nos parece que resulta sencillo y esquemático, quizás más que la herramienta de autoevaluación de IARSE a la que nos hemos referido anteriormente, aunque consideramos que la propuesta elaborada por IARSE/ETHOS puede acompañar bien el proceso y enriquecer su realización proporcionando una medición sintética cualitativa en términos cuantitativos que permite observar fácilmente avances sucesivos.

Se abordan las siguientes áreas y secciones:

1. Economía y gobernanza
 - 1.1. Sostenibilidad de la actividad
 - 1.2. Cumplimiento
 - 1.3. Calidad
 - 1.4. Litigios
2. Ambiente
 - 2.1. Sistema de gerenciamiento ambiental
 - 2.2. Sitios de protección ambiental
 - 2.3. Energía y emisiones de GEI
 - 2.4. Materias primas
 - 2.5. Reducción de contaminación
 - 2.6. Litigios
3. Social y societario
 - 3.1. Recursos humanos
 - 3.2. Derechos humanos
 - 3.3. Litigios
 - 3.4. Grupos de interés

Nos parece muy importante el cuestionamiento, en las 3 áreas, sobre los litigios en los que se pudiera haber condenado a la empresa, así como la descripción de las razones y la puesta en práctica de medidas para mejorar la situación y evitar la reiteración de conductas negativas.

Con relación a los grupos de interés, para ejemplificar, se aborda la cuestión de manera sencilla a través de tres simples preguntas:

- ¿Su empresa ha identificado a sus grupos de interés externos y sus expectativas?
- ¿Cómo impactan dichas expectativas en la actividad y organización de su empresa?
- ¿Comparte proyectos de RSE con ONG, comunidad local u otros actores de la sociedad civil?

Seguir la evolución del accionar organizacional en esos aspectos implica comparar ejercicios (se sugiere por lo menos dos) y establecer objetivos, propiciando la práctica de construcción de un “plan de mejora” en un proceso continuo orientado al cumplimiento del compromiso

asumido con la sociedad y el ambiente. Esto último nos recuerda la filosofía de las Comunicaciones de Progreso que permiten avanzar en forma gradual y ayudan a las organizaciones y a sus miembros a encarar acciones conducentes al logro de los compromisos asumidos con el acento puesto en la transparencia, el diálogo y la evaluación de los stakeholders.

Como disparador para la elaboración de la propuesta de Modelo de Balance Social el CILEA ha tomado el modelo Brasileño IBASE (se observan aspectos tanto del sugerido para PYMES como del aplicable a grandes empresas) al que, en nuestra opinión, mejoran notablemente en lo que se refiere a la comunicación y posibilidad de interpretación, con un criterio de exposición sintética y en una línea que intenta vinculaciones efectivas con la información contenida en los estados financieros (cuestión que aparece por lo general desdibujada en las Memorias/Informes de Sostenibilidad que presentan muchas empresas grandes). Destacamos los puntos que consideramos más salientes:

- Se ubican en tres Columnas los datos del Ejercicio Anterior (a la izquierda)⁷, del Ejercicio Actual (en el centro y destacado) y la Mejora Proyectada (a la derecha), con lo cual se obtiene una clara visión de tendencia que marca el camino que está atravesando la organización.
- Tras la Sección 1, referida a la Identificación de la Empresa, se estructura en 7 Secciones que analizamos a continuación precedidas por el número de sección que figura en la propuesta.

2. INDICADORES ECONÓMICOS. Es muy interesante cómo se estructura esta sección para permitir el armado de un sencillo⁸ Cuadro de Valor Agregado Generado y Distribuido entre los Tributos al Gobierno, los

⁷ Salvo para los Indicadores Económicos (Sección 2) que refieren al Ejercicio anterior y al Actual (lo que nos hace preguntarnos si ello no deriva del enfoque al pasado que sigue teniendo este tipo de información) y para los Indicadores de Políticas de Empleo (Sección 6), Ambientales (Sección 7) y los temas incluidos en Otras Informaciones (Sección 8) en que, contrariamente, se hace referencia al Ejercicio actual y a la Mejora proyectada.

⁸ Sorteando de esta manera las complejidades que impone el modelo incluido en nuestra RT. 36.

Recursos Humanos, la Inversión Social y Ambiental, la Retribución al Capital de terceros y al Capital Propio (exteriorizando importes en moneda local y porcentaje sobre facturación bruta). Esto no está contemplado en el Modelo IBASE para PYMES y en el correspondiente a empresas grandes aparece al final del punto 6 sobre informaciones relevantes como total de valor agregado y porcentajes de su distribución.

3. INDICADORES SOCIALES INTERNOS (inversiones sociales para empleados). Se exteriorizan (en moneda local y en porcentaje sobre facturación bruta) los beneficios e inversiones que realiza en sus empleados más allá de las exigencias legales (por ejemplo, en alimentación, salud, seguridad, educación, cultura, capacitación y desarrollo profesional, guarderías, etc.).

4. INDICADORES SOCIALES EXTERNOS (inversiones en la comunidad). Se informa, además de los importes invertidos y su porcentaje sobre la facturación bruta (recordamos que el Modelo IBASE para empresas grandes solicita también el porcentaje sobre el resultado operativo), el número de beneficiarios y de entidades beneficiadas lo cual puede ser utilizado para evaluar impacto desde una perspectiva más amplia y relacionarlo con políticas públicas sobre ciertos aspectos, como podrían ser las inversiones en educación/alfabetización u otras vinculadas con el desarrollo de capacidades para quienes habitan en las comunidades en donde se desempeña la empresa que pueden promover la inclusión de sectores vulnerables excluidos.

Vale aclarar que existe un ítem referido a Inversiones e incentivo al voluntariado en donde se debería capturar el costo total por tiempo concedido a los empleados durante el horario de trabajo en este tipo de actividades de apoyo a la comunidad (además de todo lo referido al otorgamiento de premios, difusión de las acciones por medios de comunicación, objetos como insígneas, broches, etc. e invitaciones para exponer experiencias).

5. INDICADORES DE RECURSOS HUMANOS. De la información exteriorizada en esta sección sobre la composición de la nómina de personal y del cuerpo directivo/ empresarios/socios de la organización (en número y en % sobre el total de ambas clasificaciones) surge interesante material para apreciar el compromiso de la PYME con la contratación

local, la incorporación de jóvenes, el respeto por la diversidad, la retención de personal, etc. Así, además de informar el número de personas que trabajan en la empresa al cierre, se revelan las altas del período, así como las bajas⁹ por despidos o salidas, el número de litigios por causas laborales¹⁰ y el número de beneficiados con el primer empleo y el de personas con grado de parentesco con empresario/socios que resulta un dato clave en las PYMES.

Una apertura valiosa ha sido introducida por esta propuesta al sugerir que se exteriorice el número de asalariados fijos, temporales y becarios o practicantes distinguiendo entre el nivel de escolaridad elemental, medio y superior de los mismos

6. INDICADORES DE POLÍTICAS DE EMPLEO. Esta sección contiene solo dos indicadores cuantitativos: la relación entre la mayor y la menor remuneración en la empresa (tema que en la actualidad está siendo levantado por muchas regulaciones) y el número total de accidentes de trabajo.

Con relación al resto, se trata de cuestiones que tienden a exteriorizar la política de la PYME sobre el ambiente de trabajo y los incentivos al personal, por lo que se indaga sobre la participación de los empleados en la solución de problemas o búsqueda de soluciones, las medidas concretas sobre seguridad y salud, si la empresa estimula (para los trabajadores y/o los socios) el avance en la formación ya sea la elemental, media y superior como la capacitación específica relacionada o no con la actividad de la empresa (este último aspecto no figura en el Modelo IBASE), si adopta como práctica en su selección de personal la contratación de personas en las comunidades próximas (distinguiendo por niveles hasta el 25%, hasta el 50%, hasta el 75% y más).

También se indaga acerca de si se adopta una política regular de participación en resultados para algunas personas o todas. En el Modelo

⁹ Llama la atención que este dato que consideramos importante no esté previsto en el Modelo IBASE para empresas grandes y sí lo esté en el de PYMES.

¹⁰ Ibidem.

IBASE para empresas grandes se sugiere discriminar si esa participación es para: el directorio, el directorio y los gerentes, y/o todos los empleados con lo que se brinda también información valiosa¹¹.

En el Modelo IBASE para PYMEs, las aperturas de esta Sección aparecen en la Sección denominada “Informaciones relevantes sobre ejercicio de la ciudadanía empresarial” y en el Modelo para las grandes se incluye aquí también el tema clave referido a la difusión de las prácticas de la empresa en la cadena de proveedores (se indaga si en la selección de proveedores la empresa toma en consideración los mismos patrones éticos y de RSE que ella utiliza y si lo hace, si es como sugerencia o exigencia) y los relacionados con los reclamos y críticas recibidos de los consumidores en la empresa, en la asociación que los protege y en la justicia así como el porcentaje de los mismos que ha sido atendido o solucionado en cada ámbito.

7. INDICADORES AMBIENTALES. La propuesta de CILEA contempla (para el Ejercicio Actual y la Mejora proyectada) solo indicadores cualitativos para exteriorizar acciones de la PYME (de realizar alguna) para considerar sus posibles impactos en el ambiente, cuestiones que suelen preocupar a las comunidades en las que se instalan por temas que van desde los aparentemente menos dañinos como la contaminación auditiva, pasando por los que tienen que ver con la ineficiente utilización de recursos (sobre todo vinculados al “capital natural” cuya disminución o contaminación no se advierte) hasta los que generan directamente desechos sólidos y líquidos que ponen en riesgo a los seres vivos. Así se indaga acerca de si:

¹¹ Como dato de color, observamos que en el modelo presentado por el Banco de Galicia en 2012 y 2013 - elaborados sobre la base del propuesto por IBASE y a los que se alude como “Indicadores Primarios de Desempeño (IBASE)” dentro de sus Informes de Sustentabilidad octavo y noveno- no se incluye esta información, lo que sí se hace en las presentaciones de Petrobras. También Petrobras explica en forma narrativa, dentro de Otras Informaciones, que no utiliza mano de obra infantil o trabajo esclavo ni está involucrada en cuestiones de prostitución o explotación sexual de niños o adolescentes ni de corrupción. Esto se condice con el cumplimiento de las exigencias originalmente establecidas por IBASE para la aplicación del modelo en Brasil.

- hay políticas de reutilización de materiales (papel, embalajes, cartuchos de impresora, etc.);
- adopta políticas de reciclaje;
- adopta alguna medida de reducción de consumo de energía;
- adopta alguna medida de reducción de consumo de agua;
- adopta alguna medida para reducir la contaminación (acústica, olfativa, del suelo, del aire, del agua, residuos);
- conoce/aplica las reglamentaciones vinculadas al medio ambiente;
- ha sido sancionada por incumplimiento de las normas ambientales (exteriorizando el número de sanciones);
- realiza inversiones en educación ambiental a sus empleados (capacitación, entrenamiento);
- adopta alguna medida de tratamiento de residuos (sólidos, agua);
- adopta alguna medida de reducción de gases de efecto invernadero.

En lo que hace a la recopilación de datos y documentación, se aclara que puede obtenerse de los procesos productivos, de la política ambiental de la PYME y de los comprobantes de consumo de energía, agua y otros recursos naturales.

Esta Sección no aparece en el Modelo IBASE para PYMES. Por su parte, el modelo para las empresas grandes incluye en la Sección 4 bajo el mismo título dos indicadores cuantitativos que esta propuesta no incorpora (en millones de \$ y en porcentaje sobre ingreso neto y resultado operativo) y resultan muy ilustrativos:

- Inversión relacionada con la producción/operación de la empresa e
- Inversión en programas o proyectos externos.

IBASE también incluye el interrogante acerca de si se establecieron “metas anuales” (por parte de la propia organización, de organizaciones de la sociedad civil o derivadas de parámetros internacionales como GRI) para minimizar residuos, para el consumo por regla general en la producción/operación y para aumentar la eficacia en la utilización de recursos naturales y, de haberlo hecho, si se ha cumplido (entre 0 y 25%, entre 26 y 50%, entre 51-75% y entre 76-100%)

8. OTRAS INFORMACIONES. Se sugiere explicitar aquí (para el Ejercicio Actual y la Mejora Proyectada) algunos temas que en el Modelo IBASE para empresas grandes aparecen en las declaraciones narrativas incluidas al final:

- Si se asegura que el producto, en su cadena de valor es libre de trabajo de menores, forzoso o realizado bajo coacción, de acuerdo con la legislación vigente.
- Si se toman medidas para prevenir incidentes de corrupción y/o soborno.
- Si se adoptan medidas de responsabilidad sobre el producto, de acuerdo con la legislación vigente.

Se aclara que es en esta sección donde la PYME podría incluir otros indicadores para exteriorizar información que, dependiendo de su actividad, pudiera resultar importante, tomando como guía los principios del Pacto Global de Naciones Unidas

La propuesta no realiza sugerencias sobre el período que debe abarcar el informe ni acerca de cómo y cuándo debe presentarse. Laura Accifonte expresó que considera que se trata de un informe con identidad propia, aunque se propone que se refiera al mismo período que el ejercicio comercial y que se presente conjuntamente con los estados financieros pero no como nota o anexo, posición con la que coincidimos y que es también la que recepta la RT 36 sobre Balance Social.

8. Conclusiones.

La problemática particular de las PYMEs es reconocida por diversas iniciativas que han efectuado propuestas particulares para que este universo de entidades prepare sus informes de sostenibilidad.

Para avanzar en ese rumbo, la experiencia indica que, además de señalar la relevancia de estos informes como herramientas de comunicación sobre los impactos (positivos y negativos) económicos, sociales y ambientales que generan las organizaciones, debería hacerse énfasis en los beneficios que las mismas pueden derivar del proceso de estructuración de los informes, que parte de un diagnóstico inicial y del planteo de metas a cumplir en forma gradual, lo cual las sitúa en un

proceso de mejora continua en el marco de la sostenibilidad y la responsabilidad social.

En nuestra opinión, el modelo del CILEA resulta apropiado para las PYMES en tanto se plantean las diferentes temáticas en forma sencilla y a la vez abarcativa, con una estructura simple que, entendemos, resulta alentadora para este tipo de organizaciones, además de incluir un esquema básico y comprensible para el autodiagnóstico, esencial para iniciar el proceso de construcción del Balance Social y Ambiental.

Una estructura simple y estandarizada como esta – siempre abierta a la introducción de mejoras y ampliaciones provenientes de iniciativas que han abordado el tema- podría contribuir a que los empresarios PYME hicieran suya esta herramienta.

9. Bibliografía.

COMITÉ DE INTEGRACIÓN LATINO EUROPA-AMÉRICA (CILEA) (2013). Propuesta de Modelo de Balance Social y Ambiental para PYMES, CILEA.

ETHOS INSTITUTO DE EMPRESAS E RESPONSABILIDADE SOCIAL & SERVIÇO BRASILEIRO DE APOIO AS MICRO E PEQUENAS EMPRESAS (SEBRAE) (2007). **Indicadores Ethos-Sebrae de Responsabilidade Social Empresarial para Micro y Pequeñas Empresas**, Ethos –SEBRAE, Sao Paulo, en http://www.ethos.org.br/_Uniethos/documents/IndicadoresEthos-SebraeEspanhol.pdf, (consulta 17-05-2013)

EUROPEAN UNION (2013). Directive 2013/34/EU of the European Parliament and of the Council of 26 June, 2013, on the annual financial statements, consolidated financial statements and related reports of certain types of undertakings, Official Journal of the European Union, en <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:L:2013:182:0019:0076:EN:PDF>, (consulta 11-05-2014).

FEDERACIÓN ARGENTINA DE CONSEJOS PROFESIONALES DE CIENCIAS ECONÓMICAS (FACPCE) (2012). Resolución Técnica N° 36 – Normas Contables Profesionales: Balance Social, FACPCE, en <http://www.facpce.org.ar:8080/infopro/categorias.php?categoria=3facpce.org.ar>, (consulta 22-12-2012).

GLOBAL REPORTING INITIATIVE (GRI) (2014). Ready to Report? Introducing Sustainability Reporting for SMEs, GRI, en <https://www.globalreporting.org/resourcelibrary/Ready-to-Report-SME-booklet-online.pdf>, (consulta 20-05-2014)

INSTITUTO ARGENTINO DE RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIA (IARSE) (2008). **Indicadores de RSE para PyMEs + Paso a Paso para PyMEs**, IARSE, Córdoba, Argentina, en http://www.iarse.org/new_site/site/index.php?p=2&filtrar=1&id_cat=2 (consulta 10/07/2013)

PACTO MUNDIAL (2007). Guía operativa del Pacto Mundial de las Naciones Unidas para las medianas empresas, Pacto Mundial de las Naciones Unidas, unglobalcompact.un.org.

RODRIGUEZ DE RAMIREZ, M.del C.(2013): **Balance Social. ABC de una herramienta clave para la rendición de cuentas**, Errepar, Buenos Aries.